



CENTRO UNIVERSITARIO DE IGUALA

**ESTUDIOS INCORPORADOS A LA UNIVERSIDAD
NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO**

**PROPUESTA PSICOEDUCATIVA
DEL PEDAGOGO ENFOCADA
EN LOS FACTORES DE RIESGO
DE LA ADOLESCENCIA**

TESIS

**QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:
LICENCIADA EN PEDAGOGÍA**

PRESENTA:

ANDREA SALGADO PERALTA

**DIRECTORA DE TESIS:
MTRA. IRMA ELIZABETH ALCO CER ARRIAGA**

IGUALA, GUERRERO.

DICIEMBRE, 2023.



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.



CENTRO UNIVERSITARIO DE IGUALA

ESTUDIOS INCORPORADOS A LA UNIVERSIDAD
NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

**PROPUESTA PSICOEDUCATIVA
DEL PEDAGOGO ENFOCADA
EN LOS FACTORES DE RIESGO
DE LA ADOLESCENCIA**

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:
LICENCIADA EN PEDAGOGÍA

PRESENTA:

ANDREA SALGADO PERALTA

DIRECTORA DE TESIS:
MTRA. IRMA ELIZABETH ALCO CER ARRIAGA

SINODALES

MTRA ROSA IBETH GRANDE VALLE

PRESIDENTE

DRA. KAREN ITZEL RODRIGUEZ MATA

SECRETARIA

MTRA IRMA ELIZABETH ALCO CER ARRIAGA

VOCAL

Iguala De La Independencia, Guerrero; Diciembre de 2023.

DEDICATORIA

A mi madre, por impulsarme en el proyecto profesional más importante de mi vida.

A mi hija Dafne, quien me motivó a culminar este objetivo profesional, esperando sea en su momento, una inspiración para ella y también logre cumplir sus sueños, te amo hija.

AGRADECIMIENTOS

A Dios por darme la oportunidad de vivir, proveerme de fuerzas y de fe para alcanzar cada uno de mis sueños más preciados.

Al Centro Universitario de Iguala por permitirme formarme en sus aulas, adquiriendo conocimientos, destrezas, y herramientas para enfrentarme al mundo y poder aportar a la sociedad algo positivo.

ÍNDICE

Página

Dedicatoria	
Agradecimientos	
INTRODUCCIÓN.....	7
CAPÍTULO I. OBJETO DE ESTUDIO.....	10
1.1 Contextualización	11
1.2 Diagnóstico	13
1.3 Delimitación y planteamiento del problema de investigación	16
1.4 Justificación	18
1.5 Objetivos de la investigación	23
CAPÍTULO II. MARCO TEÓRICO.....	24
2.1 Bases teóricas de la adolescencia	25
2.1.1 Fases de la adolescencia.....	27
2.2 ¿A qué le llamamos factores de riesgo?.....	34
2.2.2 Factores de riesgo en los adolescentes.....	34
2.2.3 Factores de riesgo en la familia.....	41
2.2.4 Factores de riesgo escolar.....	43
2.2.5 Factores de riesgo personales.....	44
2.2.6 Factores de riesgo en la salud física y sexual.....	45
2.3 La autoestima.....	46
2.3.1 La baja autoestima.....	48
2.3.2 La autoestima alta.....	49

CAPÍTULO III. METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN.....	50
3.1 Concepto de investigación.....	51
3.2 Epistemología de la investigación – acción.....	52
3.3 Universo, Población y Muestra.....	54
3.4 Técnicas e instrumentos de investigación.....	57
3.5 Requisitos para elaborar instrumentos de investigación.....	61
3.6 Análisis y procesamiento de información	63
3.7 Plan de acción general.....	63
3.8 La escuela como institución formadora.....	69
3.9 Rol del profesor.....	73
CAPITULO IV. ALTERNATIVA DE SOLUCIÓN	77
4.1 Factores de protección.....	75
4.2 Reflexión crítica desde la pedagogía	79
4.3 Función del pedagogo	81
4.4. Importancia de ser pedagogo.....	83
CONCLUSIONES	85
BIBLIOGRAFÍA	90
Índice de tablas	
Tabla 1. Estilos de crianza.....	41
Tabla 2. Técnicas e instrumentos de recolección de datos.....	58
Tabla 3. Factores protectores.....	73

Índice de Figuras

Figura 1. Cambios del adolescente según la OMS.....	33
Figura 2. Conductas de riesgo en la adolescencia.....	37
Figura 3 Conductas de riesgo en la adolescencia.....	37

INTRODUCCIÓN

*La adolescencia es una frontera
entre la niñez y la adultez.
Como todas las fronteras,
está repleta de energía y
llena de peligros.
-Mary Pipher.*

La adolescencia es una época de grandes evoluciones por las cuales debe pasar para llegar a la adultez; durante este periodo él y la adolescente se encuentran en un profundo cambio a nivel biopsicosocial, al tiempo que se le presentan diversos factores de riesgo, de ahí la importancia de relacionarla con la autoestima. Es de gran importancia sumar y revisar estudios sobre la adolescencia en los ámbitos familiares, escolares y de ocio, principalmente el tema de la violencia, tanto sufrida como ejercida por los y las adolescentes. Es fundamental para potenciar una adolescencia más sana, así como para realizar diversas acciones en etapas posteriores de la vida. Como se sabe, la situación actual de la población en general y de la adolescente en especial en nuestra sociedad está en continuo cambio, debido a múltiples factores.

La investigación se enfoca en el desarrollo psicosocial y los factores de riesgo que influyen consigo mismo, con la vida actual y con el futuro, inseguridad, irritabilidad, sentimientos de frustración, tristeza, temor, rabia, búsqueda de atención y aprobación de otros, guiados por la aceptación social toman actitudes desafiantes, agresivas y esto a su vez incide en circunstancias psicosociales de riesgo como: falta de control en el hogar, bajo rendimiento, fracaso académico,

inicio precoz de la actividad sexual, consumo de alcohol, tabaco y sustancias narcóticas y suicidio.

En el presente estudio se correlacionará los factores de riesgo psicosocial y cómo la perspectiva psicoeducativa del pedagogo busca ofrecer alternativas para los adolescentes a nivel secundaria.

Para ello se organizará en cinco capítulos: El primer capítulo presenta la sustentación teórica, la misma que respalda el desarrollo del estudio como antecedentes, planteamiento del problema, la justificación, y los objetivos.

El segundo capítulo es la elaboración del marco teórico, el cual se divide en tres apartados en donde se conceptualiza a profundidad temas referentes a la adolescencia: factores de riesgo, las bases teóricas en torno a la adolescencia, fases de la adolescencia, desarrollo biopsicosocial dado en esta transición, desarrollo cognitivo e inmadurez, conductas de riesgo, consecuencias de los factores de riesgo, componentes, características y grados de autoestima.

En el capítulo tres se describe la metodología de la investigación, donde se aborda el enfoque, el tipo, la modalidad, la hipótesis, el método, a su vez se señalan aspectos como el procesamiento de la investigación, la población observada y el motivo por el cual se elige el tema a investigar, las técnicas y estrategias psicoeducativas a aplicar a nivel secundaria.

En el cuarto capítulo se presenta de manera visual y organizada los principales resultados obtenidos de la ficha.

Finalmente, en el quinto capítulo se presentan las conclusiones y la reflexión crítica pedagógica que se ha podido obtener del proyecto investigativo. Para finalizar la exploración es preciso situar las referencias bibliográficas y anexos.

La calidad del pedagogo radica en los aportes que puede realizar prácticamente a la mejora del ámbito educativo; indicando la manera más eficaz de qué enseñar, cómo enseñar y cuando hacerlo. Por ello el trabajo de un mentor es de gran importancia debido a que puede ayudar a los alumnos a estudiar mejor a través de diferentes técnicas. Además de hacer de cada alumno único e irrepetible, el pedagogo está dotado para llevar a cabo una educación personalizada y atender las necesidades de cada uno de los estudiantes.

Aunque el impacto del pedagogo puede relacionarse más en el ámbito académico, uno de los campos en el que la pedagogía se está abriendo paso en los últimos años y del que poco se comenta es en las organizaciones empresariales, ya que hoy en día la mayoría de ellas tienen un departamento de capacitación atendiendo al personal de acuerdo a sus necesidades por medio de un pedagogo encargado de elaborar programas formativos con las herramientas más adecuadas para la empresa.

CAPÍTULO I
OBJETO
DE
ESTUDIO

1.1 CONTEXTUALIZACIÓN

*La adolescencia es la etapa más confusa.
Somos tratados como niños,
pero esperan que actuemos como adultos.
-Anónimo*

En el último año de la licenciatura, se presenta la opción de llevar a cabo el servicio social, en la Escuela Secundaria General “**Jaime Torres Bodet**” turno vespertino, se encuentra ubicada en el Boulevard Heroico Colegio Militar s/n, en Iguala de la Independencia Guerrero, al este colinda con el ISSSTE, al oeste con las oficinas de Comunicación y Transportes, al sur con el departamento de la Policía Federal y al norte con la unidad deportiva de Iguala Ing. Urbano Delgado Castañeda.

La institución cuenta con treinta y cinco docentes frente a grupo, seis profesores de taller, dos maestros de red escolar, un contralor, cuatro prefectos, cuatro secretarías, un personal de apoyo administrativo exclusivo del director de la institución, un velador, cuatro intendentes, 452 alumnos, de los cuales 220 son alumnos y 232 son alumnas, ofreciendo a la ciudadanía el servicio de dos turnos, matutino y vespertino, es una de sus fortalezas.

Existen comentarios en donde dan prioridad a los alumnos que asisten en el turno matutino, y por la tarde estudiantes que cuentan con otras actividades laborales apoyando a sus cuidadores para generar económicamente, y por tal razón algunas veces llegan tarde a clases y se ven perjudicados al ser evaluados, otra es que hay profesores que trabajan en otras instituciones y al llegar con los

jóvenes por la tarde se refleja ya un cansancio físico y la atención hacia ellos disminuye, es notorio y pasa a hacer una debilidad.

Referente a la infraestructura: tiene dieciocho salones donde se imparten clases, seis salones de taller, una biblioteca, un aula de medios, una cooperativa, una papelería, una sala de maestros, dos baños para el alumnado, cubículos para el secretariado, una oficina directiva, una cancha de básquet bol, una cancha de fútbol, área de comedores y áreas verdes, los edificios en general dan un aspecto de que les falta darles mantenimiento.

También cuenta con mobiliario de sillas, butacas, pizarrones, escritorios, entre otros; el área que se asigna para cumplir con el servicio, fue el área de prefectura con la finalidad de apoyar a ciertos alumnos que presentan alguna situación emocional, de conducta, de ausentismo o de aprendizaje, desafortunadamente el número de alumnado, no permite darse abasto en poder tener un control de todos, y esto mismo provoca una conducta desafiante entre alumnos y personal docente y administrativo.

El ambiente que existe entre los maestros y el alumnado es relativamente llevadero, algunos aspectos es que confunden el buen trato con abusar de la confianza, por tal motivo es considerable un respeto por ambas partes. La relación docente – docente, es incómodo, ya que no todos buscan la manera de hacer agradable dicha área, sin embargo, el trato es cordial.

1.2 DIAGNÓSTICO

Uno de las principales tareas de la adolescencia es conseguir una identidad, no necesariamente un conocimiento de quiénes somos, sino una clarificación de lo que podríamos llegar a ser.
-Anónimo

El diagnóstico educativo es un término que aparece recurrentemente en el discurso pedagógico contemporáneo (García V., 1995), sin embargo, la confusión terminológica o de significados que se le asignan afecta la enorme importancia que tiene.

VENTAJAS

- * Al aplicar el diagnóstico se despierta un espíritu de grupo.
- * Es participativo.
- * Es una manera muy eficiente en tiempo y recursos para encontrar problemas.
- * Permite conocer los procesos operativos por donde hay que comenzar a trabajar con urgencia y conseguir una mejora inmediata.

* Proporciona datos para estructurar una planeación temporal, hasta que se fijen nuevos objetivos para la enseñanza y se implanten cambios en los sistemas y procesos de aprendizaje.

* Como metodología es muy clara pues contiene elementos que pueden ser combinados con otras para crear enfoques particulares más eficientes.

DESVENTAJAS

* El modelo normativo nunca es especificado y puede ser diferente para diversas personas.

* No todos los grupos sociales están listos para este tipo de interacciones.

* El definir problemas despierta expectativas de solución.

* Puede provocar conflictos interpersonales.

* Puede ser manipulado.

A través de la observación, que es una de las técnicas más valiosas para reunir información sobre los adolescentes. Con todo, para que resulte eficaz es necesario llevarla a cabo de modo sistemático e intencional, ya que de lo contrario existe el peligro de que el observador se deje influir por sus experiencias y prejuicios. La objetividad debe ser, pues, la regla de oro de todo observador. Para evitar cualquier influencia perjudicial habrá que eliminar, en la medida de lo posible

todas las opiniones, sentimientos, juicios, etc., limitándose únicamente a ver y analizar lo que sucede.

Considerando lo anterior, es preciso señalar que la oportunidad que se brinda al hacer el servicio social en la Escuela Secundaria General “**Jaime Torres Bodet**” da la posibilidad de profundizar referente al tema psicosocial que afecta al adolescente y es importante que el rol del pedagogo intervenga de una forma que impacte y a través de la psicoeducación haya más posibilidades de prevenir y orientar al adolescente.

Existe una diversidad de saber intervenir para hacer un buen diagnóstico, muy independiente de la técnica de la observación, se realizan diferentes actividades lúdicas, de interacción, de reflexión, entrevista, aplicación de test, etc., para identificar las necesidades, inquietudes o problemáticas que surjan a lo largo de su estancia en la secundaria, y es que el objetivo es ofrecer posibles soluciones.

Esta investigación se centrará en el análisis de fuentes secundarias que traten el tema de la adolescencia y su interrelación con el entorno, principalmente en los ámbitos familiares, escolares y de ocio, haciendo especial énfasis en el estudio de la violencia tanto sufrida como ejercida por los y las adolescentes.

1.3 DELIMITACIÓN Y PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

*Nada más caótico que
encontrar el veneno, el antídoto,
la herida y la espina, en
la misma persona.
-Anónimo*

Retomando el concepto de observación, fue un punto esencial para poder intervenir durante la estancia de cumplir con el servicio social, los alumnos expresan que existen ciertas inconformidades e inquietudes y confusiones acerca su crecimiento físico e identidad, cambios hormonales, dificultad en la interacción familiar, bajo rendimiento en el contexto académico, violencia o dependencia en el noviazgo, actividad sexual precoz, el no saber hacer amigos, lo económico, la violencia, consumo de sustancias, cambios de ánimo y el suicidio.

Por otro lado, al platicar de manera profesional (a través de entrevistas) con los docentes y administrativos, manifiestan molestias que algunos alumnos por más que buscan la forma de intervenir de manera positiva, los estudiantes, se rebelan en hacer lo contrario, en no permitir la ayuda, o darles por su lado, y eso provoca dejar de buscar alternativas para poder incluir al joven a que siga siendo motivado.

Toda información que obtienen los adolescentes y que al mismo tiempo es una distracción que cada día es más común a causa del uso excesivo a las redes sociales y los artículos tecnológicos, desafortunadamente se van con idea de que

todo lo que encuentran en redes es verdad, y tratan de imitar, y platican acerca de un tema sin investigar o preguntar si es de una fuente adecuada.

Cada uno de los profesores es testigo de compartir su experiencia en la forma adecuada según su perspectiva para mejorar la enseñanza – aprendizaje, sin embargo, solo se queda ahí, sin ver más allá de los factores que pudiesen alterar el contexto educativo del adolescente, no hay interacción maestro – alumno, haciendo a veces las clases muy monótonas, o sin un interés grupal, y es aquí, donde el pedagogo podría interactuar de manera psicoeducativa para proyectar o presentar algunas actividades que ayuden al adolescente a expresar emocionalmente lo que les sucede, considerando el apoyo colectivo de los profesores, prefectos, y administrativos y a sí ver resultados positivos en el alumnado.

Tomando en cuenta lo explicado anteriormente, la investigación realizada pertenece al paradigma socio-crítico, especialmente a la modalidad que es la investigación acción, porque su propósito es demostrar cómo las estrategias de trabajo colaborativo mejoran el desarrollo de habilidades, sus relaciones psicosociales y el proceso de enseñanza – aprendizaje de los alumnos.

En relación a lo mencionado, surge un problema general, y se delimita a través de las siguientes preguntas:

¿Qué propuestas psicoeducativas presenta el pedagogo para que el adolescente identifique factores de riesgo que podrían afectar su aprendizaje?

¿Cuáles son los factores de riesgo que impactan en la adolescencia?

1.4 JUSTIFICACIÓN

*Las emociones reprimidas nunca mueren.
Están enterradas vivas y saldrán a la luz
de la peor manera.
-Sigmund Freud*

En la actualidad especialmente en la docencia, y la práctica como tal en el aula, el saber psicoeducar es recomendable para que ambas partes produzcan y por ende lograr el desarrollo de habilidades cognitivas, psicosociales propias del alumno de educación básica.

Se supone que el estudiante actualmente debería de desenvolver como constructor y protagonista de su propio proceso de enseñanza – aprendizaje, para ello tiene que identificar las fortalezas, oportunidades, debilidades y amenazas que podría presentar dentro y fuera del aula, y por consiguiente aprender a trabajar de manera individual, en equipo, saber pedir, saber comunicarse, pero, primero tiene que trabajar probablemente en situaciones que pudiese venir arrastrando del contexto donde se sienta vulnerable y este se vea reflejado en la escuela, con la familia, etc., por ejemplo, la timidez, inseguridad, apatía, el desafío, la violencia, el ocio, entre otros.

Entre los principales desafíos que enfrentan los adolescentes es el cumplimiento de expectativas de cambio y nuevas sensaciones personales tales como; inseguridad, irritabilidad, bajos niveles de control de impulsos, sentimientos de frustración, tristeza, temor, búsqueda de atención, insatisfacción desmesurada consigo mismo, con la vida actual y con el futuro.

Además, problemas familiares como; ambientes frustrantes y patrones no adecuados en torno a la dinámica, comunicación y reglas. En cuanto al entorno escolar se observa; bajo rendimiento académico, escasa motivación por las actividades en clase, deserción y fuga escolar, en lo que respecta.

En la esfera social; segregación grupal, pandillerismo, alteraciones en la dimensión salud con respecto a la higiene, alimentación, deporte y consumo de sustancias. Estas situaciones pueden ser identificadas como factores de riesgo psicosociales, que son todas aquellas conductas que predisponen a un sujeto a ser vulnerable frente a los acontecimientos vividos en su entorno.

Myers, (1991) afirma que “los seres humanos somos criaturas sociales. Nacemos y nos desarrollamos en un contexto en el que adquirimos hábitos, valores y pautas de conducta a través de la interacción social. Este hecho tiene una especial trascendencia para nuestra conducta”. Por tanto, tales factores podrían convertirse en antecedentes para el desarrollo de psicopatologías en la población descrita.

Ante esta realidad es importante conocer como incide la autoestima, puesto que puede considerarse un factor de protección, el cual contrarresta los efectos de las conductas de riesgo dado que reduce la vulnerabilidad. (Paramo, 2011).

Es por eso que la práctica educativa tiene que desarrollarse superando estos obstáculos y delimitaciones que los sistemas escolares imponen, los mismos que se pueden mejorar si el docente asume su rol de mediador y de apoyo, proponiendo alternativas de soporte a los diversos problemas como la falta de

interés, el predominio del individualismo y el escaso desarrollo de habilidades cognitivas.

Por esta razón, en la presente investigación se muestra la aplicación de estrategias y propuestas psicoeducativas que tienen como objetivo orientar al adolescente y ayudar al docente para crea una empatía y un aprendizaje colaborativo. Mejorando así, el desarrollo de habilidades cognitivas, participativas y psicosociales tales como la atención, la concentración, la creatividad, la convivencia, la empatía, los valores, etc.

Es importante indicar que la colaboración psicoeducativa permite que el alumno aumente sus posibilidades de trabajar en equipo y así logre desarrollar un pensamiento crítico analítico y reflexivo y confiar en que no todo es agresividad, sino aprender a estar en contexto armonioso.

La adecuada aplicación de las estrategias psicoeducativas permiten que los alumnos optimicen la adquisición y desarrollo de habilidades cognitivas, participativas y socio - afectivas, pues tienen la oportunidad de confrontar sus ideas, de comunicar procesos, y resultados de sus trabajos a sus demás pares, así como la de observar y aprender cómo piensan y resuelven problemas los diferentes estudiantes del grupo, de comprender y de valorar los diferentes puntos de vista y sobre todo las distintas maneras de solucionar problemas.

Con esta propuesta los alumnos y profesores podrían interactuar entre ellos, se propicia la comunicación social y el intercambio de conocimientos, alumno - alumno, alumno – docente. Permittedle al maestro observar cuales adolescentes no logran interactuar o acoplarse de manera inclusiva, y es el momento para intervenir como tutor y/o ser canalizado con el personal correspondiente y así entablar un proceso psicopedagógico con el estudiante.

De tal manera que se identifiquen las causas por las cuales no trabaja en clases, que situaciones le afecta al adolescente y poder ayudarlo para lograr motivarlo a continuar con su proceso escolar, ya que dentro de la formación integral de todo profesionista esta la comunicación y el trabajo colaborativo, haciéndole ver al alumno que colaborar es trabajar en conjunto para lograr metas compartidas, que se dé cuenta que cuenta con un personal preparado para ser acompañado como tal.

Hay que tomar en cuenta que, si estas estrategias no se llevaran a cabo, los docentes que son los encargados del proceso de enseñanza - aprendizaje se verían rezagados en la misma situación. De este modo, el trabajar docente – pedagogo – alumno y cuidador primario (padres de familia o tutor), ayudarían a los jóvenes a construir sus aprendizajes, potenciar y fortalecer sus habilidades participativas, cognitivas, socio – afectivas y psicosociales.

Por lo tanto, los aportes de la investigación se visualizaron desde diferentes puntos: teórico, práctico y metodológico.

El motivo principal para plasmar esta investigación, es porque el adolescente necesita una orientación adecuada en su proceso de enseñanza – aprendizaje, falta psicoeducar de manera general a todo acompañante del alumno y así evitar o prevenir desajustes emocionales que a larga se verán reflejadas en alteraciones mentales o problemas sociales, violencia y/o suicidio.

1.5. OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN

- ✓ Proponer estrategias psicoeducativas a través de la aplicación de las mismas, para favorecer el desarrollo psicosocial de los adolescentes.

- ✓ Fundamentar teóricamente los aspectos relacionados con los factores de riesgos psicosociales y la autoestima en los adolescentes.

CAPÍTULO II

MARCO TEÓRICO

Marco Teórico

*No puedo pensar en ninguna
necesidad de la infancia tan fuerte,
como la necesidad de protección de un padre.
-Sigmund Freud*

2.1. Bases teóricas de la adolescencia

Enseguida se realiza un breve acercamiento teórico terminológico de algunos conceptos claves. Los conceptos de pubertad, adolescencia y juventud ya diferentes por definición, fueron acordados según la Organización Mundial de la Salud (OMS, 2022), de la siguiente manera:

PUBERTAD: “Conjunto de modificaciones puramente orgánicas, comunes a todas las especies con fenómenos neurohormonales y antropométricos. ... Ocurren cambios orgánicos que llevan a la madurez biológica adulta con dimorfismo sexual y a la capacidad reproductiva”.

ADOLESCENCIA: “Período de transición Bio-Psico-Social que ocurre entre la infancia y la edad adulta... Ocurren modificaciones corporales y de adaptación a nuevas estructuras psicológicas y ambientales que llevan a la vida adulta...”.
EDAD: 10-20 años.

JUVENTUD: “Abarca los momentos intermedios y finales de la adolescencia y los primeros de la edad adulta; en un encuadre social comprende grupos etarios entre 15 y 25 años... Predominan los logros (o frustraciones), durante la madurez de la personalidad, socialización, y comienzo de la integración en la producción dentro de la sociedad a la cual pertenece.”

La palabra adolescente se deriva del verbo latino *adolescere* que quiere decir crecer o desarrollarse, es la misma etimología que al ser usada en castellano se relaciona con estar aquejado, carente o encontrarse en crisis (RAE, 2005). Es por ello que, durante esta evolución, el adolescente debe adaptarse a cambios físicos, psicológicos y sociales.

Según la UNICEF, (2011) selecciona los márgenes de inicio y fin de la pubertad en “edades comprendidas entre los 10 y los 19 años; es decir, la segunda década de la vida”.

Así también la Sociedad Americana de Salud y Medicina de la Adolescencia la sitúa entre los 10-21 años (Güemes, Hidalgo y González, 2017), de tal forma que durante esta etapa se observa características evidentes e indispensables para el proceso madurativo.

2.1.1 Fases de la Adolescencia

Para distinguir los procesos que se producen en la adolescencia la mayoría de autores la agrupan en tres fases:

adolescencia inicial que empieza a los 10 y se extiende hasta los 14 años,

adolescencia media entre los 15 y 17 años

y finalmente la adolescencia tardía de los 18 a 21 años. (Güemes et al., 2017).

Estas etapas son estimaciones creadas cronológicamente para ubicar al adolescente con sus características físicas, psicológicas y sociales.

Adolescencia Inicial

Es conocida también como pubertad, pre-adolescencia o adolescencia temprana, en el cual el púber inicia con sus cambios físicos y sexuales a partir de los 8 años en las niñas, mientras que en los niños suele iniciarse a los 9 años y por lo general se extiende hasta los 13 a 14 años (Güemes et al, 2017).

En la pubertad los adolescentes se someten a una transición fisiológica: “la interacción entre SNC, hipotálamo, hipófisis y gónadas [...], las cuales a su vez estimulan la gónada correspondiente con el consiguiente aumento en la producción de andrógenos y estrógenos” (Rivero y Fierro, 2005, p.22).

Además “la hormona luteinizante y folículo-estimulante son liberadas de forma pulsátil, según avanza la pubertad” (Güemes et al, p. 9). Este proceso hormonal es señal evidente que la pubertad ha empezado.

Autores como: (Antona, Madrid y Aláez, 2003) menciona “los fenómenos más importantes que marcan el proceso adolescente son dos: el crecimiento y desarrollo corporal, y la aparición de los caracteres sexuales secundarios” (p.45). Ambos acontecimientos van a la par, pues inducen a que la contextura anatómica varíe.

Por un lado, las hormonas femeninas pigmentan la piel en áreas como los pezones y la región genital lo que estimula el inicio del botón mamario, además controlan la maduración de los folículos, la ovulación, la iniciación del cuerpo lúteo y la secreción de progesterona en la mujer (Bowen, 2017). Esto produce la primera menarquia, el ensanchamiento de caderas, agrandamiento del útero, vagina, ovarios, labios vaginales y del clítoris. (Papalia, 2010).

En el tiempo que las hormonas masculinas aumentan el volumen testicular, pene, escroto, tubos seminíferos, el epidídimo, las vesículas seminales y la próstata (Craig y Baucum, 2009). A estos cambios producidos por la testosterona y los estrógenos se incluye el crecimiento del vello púbico, facial y axilar, también intervienen en el engrosamiento de las paredes de la laringe, alargamiento de las cuerdas vocales, esto permite que el tono de voz en mujeres y hombres se haga más grueso. Por otro lado, lo más notorio en esta fase es el aspecto físico, Mansilla (2000) menciona “se vive un crecimiento acelerado del esqueleto provocando cambios en la autoimagen” (p. 109).

La imagen corporal se modifica, de manera que se sienten extraños, ante su nueva complexión anatómica; es entonces cuando necesitan compararse con amigos del mismo sexo para contrarrestar la inestabilidad (Rivero y Fierro, 2005, p.22).

El grupo en el que se desarrolla el púber es el mejor referente para trazar parámetros normativos los mismos que al contrastar los cambios producidos entre unos y otros adolescentes, les permiten reconocerse y aceptar su transformación morfológica. Otro de los aspectos que sucede en la etapa inicial es el descubrimiento de nuevas sensaciones al experimentar su sexualidad. García y Gonzáles (2000), afirman: “comienzan las fantasías sexuales, la curiosidad, emociones, etc. Se produce la primera eyaculación, comienza la masturbación masculina” (p. 259).

Adolescencia Media

Empieza a los 14 años y se extiende hasta los 17 años aproximadamente, durante esta etapa el adolescente padece cambios en el aspecto biológico, psicológico, social e identidad. En esta fase la imagen corporal se modifica con el aumento de peso, incremento de estatura, aumento de la masa muscular y adquisición de fuerza. Así también el tamaño del corazón, la presión arterial y la capacidad vital pulmonar se desarrolla por completo (Papalia, 2010).

A su vez “el crecimiento y la maduración sexual ha finalizado adquiriendo alrededor del 95% de la talla adulta y siendo los cambios mucho más lentos”.

(Rivero y Fierro, 2005, p. 23). Los adolescentes desarrollan la capacidad de pensamiento abstracto que los predispone a conocer y comprender aspectos emocionales y sociales, sin embargo, en ocasiones el pensamiento vuelve a ser concreto acompañado con momentos de inmadurez, egocentrismo, idealismo, indecisión e invulnerabilidad al enfrentarse a una nueva realidad (Rivero y Fierro, 2005).

La adolescencia es la etapa de desarrollo personal, se establece sentimientos de valor e identidad individual, en donde aprender a entender y vivir esta etapa crea individuos únicos con capacidad de introspección aptos para cuestionarse, ¿Quién soy? ¿Qué quiero? ¿Para dónde voy?, preguntas que le dan sentido a su existencia (Rice, 2000, p.15). Por ello “la búsqueda de identidad es fundamental para la vida adulta.

Erikson la define como: concepción coherente del yo, compuesta por metas, valores y creencias” (Papalia, 2010, p.515). La identidad se forja subjetivamente en el cumplimiento, expectativas planteadas, valoración personal, social y en la internalización de significantes otorgados por los demás (Almonte y Montt, 2012).

Adolescencia Tardía

Esta fase empieza a los 17 años y se extiende hasta los 21 años aproximadamente. Al culminar la adolescencia el sujeto ha suscitado cambios biológicos y psicológicos en su totalidad. Al poder sobrellevar y resolver las crisis normativas y circunstanciales, adquieren la virtud de la fidelidad y confianza, además desarrollan su propio sistema de valores e identidad personal y social que le permite intimar (Gómez, 2008, p.107) es decir, a diferencia que en la etapa anterior lo más importante era atenerse a las leyes establecidas por el grupo a favor de adquirir su integración, en esta fase, el grupo queda de lado puesto que el adolescente es quien internaliza la autoridad, respeta las leyes que existen en la sociedad y por ende obtiene mayor aceptación.

En lo que respecta a la esfera sexual, el adolescente adquiere un sentido de pertenencia capaz de establecer relaciones de pareja que cuidan y protegen la intimidad, acepta con calma y respeto las diferencias (Restrepo, 2016). Es decir, la capacidad de reciprocidad afectiva se ha consolidado, así también su identidad sexual, se forman relaciones estables con planes hacia el futuro, así también la relación de amigos es más cercana. El desarrollo cognitivo ha evolucionado por dos aspectos; madurez cerebral y oportunidades del entorno, la primera se relaciona con la maduración prefrontal y la otra dependerá del nivel de posibilidades y educación que tenga el sujeto.

Esta disposición permite que los adolescentes puedan captar mayor información, ser más reflexivos, objetivos, consideran otras posibilidades o alternativas, proporcionar explicaciones.

Otro punto importante es la identidad. Existen numerosas definiciones del concepto de identidad. En términos esenciales se pueden extraer los siguientes aspectos: la identidad se entiende básicamente, como el ser un mismo en tiempo y espacio, en relación con los demás y con uno mismo. Es durante el período de la adolescencia cuando la construcción de la propia realidad psíquica, por la reconstrucción de los vínculos con el mundo exterior y por la identidad adquieren un especial valor.

María José Díaz-Aguado (2005) plantea, muy acertadamente, que en la adolescencia construir una identidad diferenciada, elaborar el propio proyecto vital, averiguando qué quieren hacer con su vida origina un alto nivel de incertidumbre que, sumado al que implican los actuales cambios sociales, puede resultar en algunos casos difícil de soportar; especialmente cuando los y las adolescentes no han desarrollado la tolerancia a la incertidumbre.

FIGURA 1
Cambios del adolescente, según la OMS

Cambios físicos	Cambios emocionales	Cambios sexuales	Cambios intelectuales
<ul style="list-style-type: none"> -Crecimiento físico rápido (estatura, peso y crecimiento muscular). -Aparición de características sexuales secundarias como cambios en la voz, desarrollo muscular, crecimiento de vello, en las mujeres el crecimiento de los senos, entre otros. -Frecuentemente iniciados más prematuramente en las mujeres. 	<ul style="list-style-type: none"> -Necesidad de buscar afecto complementario al que la familia ofrece. -Surge el primer enamoramiento. -Formación de una red socioemocional que incrementa la sensibilidad a la influencia de los pares. 	<ul style="list-style-type: none"> -Maduración de los órganos sexuales. -Aparición de la primera eyaculación en los hombres. -Aparición de la menstruación en las mujeres. -Cambios hormonales. -Incremento por el interés sexual. -Búsqueda y adquisición de una identidad sexual. 	<ul style="list-style-type: none"> -Planteamiento de nuevas preguntas (<i>¿Quién soy? ¿Para qué nací?</i>) -Descubrimiento del mundo adulto. -Se desarrolla la capacidad del pensamiento abstracto y del razonamiento hipotético deductivo. -Formación de una red de control cognoscitivo que regula las respuestas a los estímulos.

Fuente: (IMJU, Juventudes en México, conductas de riesgo. 2019)

Al presentar las bases teóricas del contexto del adolescente, los docentes consideran que son temas que ya se saben o que para eso están para irles orientando referente a todo lo que pasa en estas etapas, sin embargo, no es suficiente, ya que no existe un impacto, donde el alumno muestre un interés y se vaya haciendo responsable de sí mismo y así evitar cambios radicales en su autoestima y reflejarse al mismo tiempo de manera negativa en su entorno escolar.

2.2 ¿A qué le llaman factores de riesgo?

Desde la perspectiva de Jadue Gladys (2005), La designación de estudiante "en riesgo" refleja el reconocimiento de que algunos alumnos están más predispuestos a experimentar problemas, tanto en el rendimiento en la escuela como en sus vivencias personales y sociales. Que un joven esté en riesgo no significa que sea retrasado o que tenga alguna incapacidad, sino más bien se refiere a características de su medio familiar, escolar y social que lo predisponen a experiencias negativas, tales como bajo rendimiento, deserción, trastornos conductuales y problemas emocionales.

Los factores de riesgo son todas aquellas situaciones, atributos o cualidades de un sujeto o comunidad que predisponen a una mayor probabilidad de daño a la salud e incrementa inestabilidad física, psicológica y social (Gómez, 2008). Los riesgos van precedidos por conductas las cuales "al ser ejecutadas con intencionalidad consciente o no, tiene la probabilidad de producir un daño, enfermedad o lesión a uno mismo o a los demás" (Salazar, Ugarte, Vásquez, y Loiz, 2004, p. 179). Por ello es oportuno analizar los factores de riesgo propios en el adolescente, puesto que pueden involucrar un peligro para su bienestar y acarrear consecuencias negativas para la salud del adolescente (Gómez, 2008).

2.2.2 Factores o conductas de riesgo en los adolescentes.

Los adolescentes pasan por periodos críticos asociados a tareas del desarrollo, especialmente en el ámbito de las relaciones, el aprendizaje y la construcción de identidad personal (Almonte y Montt, 2012).

Durante su transición biopsicosocial exploran comportamientos generadores de riesgo, los mismos que pueden comprometer la salud, supervivencia y el proyecto de vida (Orbegoso, 2013). Además, “la sensación de omnipotencia e invulnerabilidad con el pensamiento mágico de que a ellos jamás les ocurrirá ningún percance” son componentes para poner al adolescente en situaciones de riesgo. (Rivero y Fierro, 2005).

Estas condiciones se deben a que las estructuras del cerebro involucradas en las emociones, el juicio, la organización de la conducta y el autocontrol, no están totalmente formadas, esto podría explicar las elecciones poco sensatas de los adolescentes, como la toma de riesgos y la tendencia a mostrar arrebatos emocionales (Papalia et al., 2012).

La Secretaría de Seguridad Pública define la conducta de riesgo como *“todo comportamiento contrario a mantener la integridad física, emocional o espiritual de las personas y que puede incluso atentar contra su vida”*. En el caso de los y las adolescentes, estas conductas comprometen aspectos de su desarrollo psicosocial o su supervivencia, por lo que incrementan la posibilidad de sufrir algún daño o de cometer conductas infractoras (Secretaría de Seguridad Pública [SSP], 2011).

Luz Helena Alba define conducta de riesgo como *“cualquier comportamiento que comprometa los aspectos biopsicosociales del desarrollo exitoso del adolescente”* (Díaz & González, 2014).

Dado que entre la pubertad y la adultez temprana las estructuras cerebrales que se encargan de regular las emociones, el juicio y el autocontrol, aún no se encuentran totalmente maduras, los y las jóvenes están propensos a llevar a cabo conductas de riesgo por factores como la influencia socioemocional de su grupo de pares (amistades y compañeros/as) y por la dificultad madurativa para regular tanto sus emociones como sus actos (Papalia, Feldman & Martorell, 2012).

El origen de las conductas de riesgo en adolescentes puede ser multifactorial, es decir que existen una diversidad de elementos, conocidos como factores de riesgo, alrededor de la vida de los jóvenes que los pueden orillar a realizar comportamientos que atenten contra su integridad y la de los demás. Un factor de riesgo es una característica que está presente ya sea de manera interna o externa a la persona, y que puede aumentar las “*probabilidades de daño o resultados no deseados para el adolescente*”. Los factores de riesgo suelen ser el escenario donde se desarrollan las conductas problema o conductas de riesgo (Díaz & González, 2014).

Donas Burak en el 2001, en “*Factores de riesgo y Factores de protección en la adolescencia*” citado por Páramo (2011), brinda algunos ejemplos para hacer una distinción entre conductas de riesgo de *amplio espectro* y conductas de riesgo que son *específicos para un daño*.

FIGURA 2
Conductas de riesgo en la adolescencia

Conductas de riesgo de amplio espectro	Conductas de riesgo específicos para un daño
Familia con escasos vínculos entre sus miembros	Portar un arma blanca
Violencia intrafamiliar	Tener familiares o amigas adolescentes embarazadas
Baja autoestima	No usar casco protector
Pertenecer a un grupo que realice constantes conductas de riesgo	Ingesta excesiva de calorías
Deserción escolar	Consumir alcohol (emborracharse)
Proyecto de vida débil	Depresión
Bajo nivel de resiliencia	

Fuente: (IMJU, Juventudes en México, conductas de riesgo. 2019)

FIGURA 3
Conductas de riesgo en la adolescencia

Comportamiento sexual irresponsable
Conducta socialmente desaprobada, infractora y violentas
Depresión-Suicidio
Las problemáticas emocionales
Delincuencia
Riesgos asociados a los Pares: conducta delictiva, infracciones, violencia, pertenencia a pandillas y otros grupos para-sociales
Consumismo
Los trastornos alimentarios
Adicciones
Uso inadecuado de Internet

Fuente: (IMJU, Juventudes en México, conductas de riesgo. 2019)

Existe evidencia que relaciona la aparición de comportamientos antisociales en infantes y jóvenes con el tamaño y la composición demográfica de la familia, así como la calidad de la interacción intrafamiliar. Un ejemplo es la presencia con mayor porcentaje de consumo de alcohol y tabaco en hogares monoparentales (Instituto Nacional de Estadística y Geografía [INEGI], 2016).

La aparición de conductas de riesgo en la población joven puede ocurrir debido a los cambios surgidos en la etapa de la adolescencia (como el desequilibrio entre la madurez biológica y social, el incremento del deseo de autonomía, el deseo de ser aceptado por el grupo de amistades, la búsqueda de una identidad, etc.) así como también pueden tener su origen en la interacción de diversos factores en los distintos ambientes que envuelven la vida cotidiana del adolescente (por ejemplo la violencia intrafamiliar, malas prácticas de crianza, la estructura de la comunidad, el apoyo social de otras personas o de la comunidad, etc.) (Papalia, Feldman & Martorell, 2012).

Juan Pablo Gutiérrez en *“Desigualdad en indicadores de comportamientos de riesgo en adolescentes en México: análisis de dos encuestas de salud”* menciona que, considerando la relación entre los comportamientos de riesgo y las condiciones socioeconómicas en México, se ha registrado que la población en condiciones de vulnerabilidad socioeconómica tiene más posibilidades de consumir sustancias adictivas y tener relaciones sexuales sin protección. (Gutiérrez, García-Saisó, Espinosa-de la Peña, & Baladrán, 2016).

En el año 2016, el Instituto Nacional de estadística y Geografía (INEGI) elaboró un informe titulado *“Factores de riesgo y conductas antisociales en jóvenes de áreas urbanas de México”* en el que se analiza la información recolectada de la Encuesta de Cohesión Social para la Prevención de la Violencia y la Delincuencia (ECOPRED), así como, cuatro conductas de riesgo:

- 1) consumo de tabaco,
- 2) consumo de alcohol,
- 3) consumo de drogas ilegales y
- 4) vandalismo y daño en propiedad ajena) en jóvenes de 12 a 29 años de edad en 97,850 viviendas de 47 ciudades en el país.

Desde una perspectiva más sociológica, Donas Burak (2001) observa que las adolescencias y juventudes de América Latina han sido y continúan siendo objeto de violencia política, económica, educativa y cultural al no considerarse el ejercicio de sus derechos.

También están expuestas al mundo globalizado, con su contaminación ambiental e informativa, la gran invasión de imágenes, el alto consumo de televisión y de estimulación erótica. Cabe agregar, finalmente, la alta frecuencia de abuso físico, emocional, por depravación y sexual, al que los someten padres y profesorado (Páramo, 2011).

Los factores comunes que determinan las conductas riesgosas de la juventud en alto riesgo, también han sido revisados por Florenzano Urzúa en (1998), quien señala algunos factores importantes como la edad, expectativas educacionales y notas escolares, comportamiento general, influencia de los pares (compañero/as y amistades), influencia de los padres, calidad de la vida comunitaria, la calidad del sistema escolar y ciertas variables psicológicas (el diagnóstico de depresión, junto con el de estrés excesivo, es el que aparece más frecuentemente asociado con las diversas conductas de riesgo adolescente) (Páramo, 2011).

Las conductas de riesgo en adolescentes son evidentes en la salud, siendo las principales responsables de la morbimortalidad en esta etapa, entre las cuales se mencionan anteriormente, que implican un deterioro considerable en la salud del adolescente afectando su calidad de vida, la inserción con igualdad de oportunidades en la sociedad y puede llegar a promover la aparición de las enfermedades crónicas no transmisibles en la edad adulta como diabetes, enfermedades cardiovasculares, cáncer, enfermedades respiratorias crónicas y enfermedad renal (Valenzuela Mujica, Ibarra, & Zubarew, 2013).

La adolescencia resalta por ser un momento de promesas y oportunidades, sin embargo, también puede ser, un periodo de graves consecuencias para la salud. Los problemas de salud del adolescente son predominantemente psicosociales, es decir, derivan de sus estilos de vida y conductas, los cuales son modelados primordialmente en el interior de la familia y también con base a sus interacciones con el entorno (Valenzuela Mujica, Ibarra, & Zubarew, 2013).

Al analizar los autores anteriores con el tema de los factores o conductas de riesgo que existen en la adolescencia, se rescata la importancia de intervenir de una forma interdisciplinaria para que en equipo se identifiquen las causas probables para que el adolescente se enfoque en un contexto de prevención de riesgo, y como resultado ser responsable consigo mismo. Por eso la propuesta psicoeducativa vista desde el rol del pedagogo, observando en el servicio las necesidades que tienen los alumnos y no ser escuchados como debería de ser, o no darles un seguimiento profesional y continuo, solo con llamadas de atención, o al exponerlos o evidenciarlos, o expulsarlos temporalmente, creen algunos docentes o directivos que es el mejor correctivo, y no ver más allá para proponer alternativas inclusivas donde el adolescente logre expresar sus emociones y así acompañarlo en el proceso educativo – psicosocial.

2.2.3 Factores de riesgo en la familia

La familia es el grupo de personas más cercanas al sujeto, estas le ofrecen apoyo, cercanía, amor, paciencia, seguridad y estabilidad. Además, es la primera institución que le da reglas y normas morales que influyen en la relación familiar. Entre ellas tenemos: la comunicación funcional, autoestima, reglas y enlace abierto y confiado con la sociedad (Mora, 2015). Es por ello que en la dimensión familiar se investigan los modelos de autoridad, estos permiten conocer como es la conformación, la dinámica, y las formas de interacción del adolescente (Barcelata et al, 2010).

En ocasiones, la familia ejerce modelos de autoridad inadecuados que pueden convertirse en un factor de riesgo sobre todo cuando tienen un impacto negativo, trato violento, baja autoestima, comunicación indirecta, normas rígidas e inhumanas, enlace temeroso y acusador con la sociedad.

Tabla 1

Estilos de Crianza

Estilo de crianza	Padres	Adolescentes
Estilo autoritario	Imponen voluntad sin reconocer derechos.	No tiene iniciativa, no pueden tomar decisiones.
Estilo sobreprotector	Control absoluto. Padres muy sensibles y cariñosos.	No logra la independización y autonomía.
Estilo arbitrario	Rigen sus acciones por el estado de ánimo. Brindan poco apoyo, son considerados fríos afectivamente.	Inseguros, desprotegidos e insatisfechos
Estilo punitivo y violento	Buscan errores y defectos para hacérselo notar.	Resentimiento, humillación, rabia y frustración.
Estilo permisivo	No imponen reglas, ni autoridad. Evitan regular la conducta de sus hijos.	No se adapta a la sociedad, actúa en función a sus propios deseos.

Fuente: (Otero, 2013, Factores de riesgo)

Estos estilos de crianza alteran el desarrollo de la identidad, ya que aparecen emociones perturbadoras que generan desilusión, decepción y heridas que ponen en duda creencias y deseos, formando un YO inseguro y confundido acerca de su futuro (Almonte y Montt, 2012). Además, la falta, ausencia o incumplimiento de reglas debido a problemas en el manejo de los roles familiares y sociales, dificulta el sano y libre desarrollo de la personalidad del adolescente, puesto que no se adapta con facilidad a las normas que le rige la sociedad. (Arce, 1995).

Este factor de riesgo, es muy notorio en la secundaria donde se realizó el servicio, los adolescentes al venir de diferentes tipos de familia, ha provocado un descontrol psicosocial, al jugar un rol social que no corresponde, donde los padres de familia no tienen autoridad sobre los hijos y se vuelven permisivos, o lo contrario demasiado exigentes y los jóvenes solo quieren encontrar la excusa perfecta para llamar la atención y desafiar de una manera negativa a alguna persona que muestre autoridad.

Dentro del servicio, en ciertas ocasiones los prefectos o profesores, citaban a los padres de familia para comunicar o buscar alternativas referentes a algún alumno que no mostraba interés o motivación para cumplir con sus actividades escolares, o simplemente con no traer realizadas sus investigaciones correspondientes, etc., algunos padres de familia asistían a la reunión y otros cuantos simplemente no llegaban.

2.2.4 Factores de riesgo escolar

El colegio es el segundo lugar donde pasan mayor tiempo los adolescentes, por ello, es importante explorar el desempeño, la adaptación, la automotivación y la relación que tienen con sus maestros y compañeros (Barcelata et al, 2010).

Ya que en ocasiones la falta de recursos sociales, cognitivos o destrezas físicas para destacar en el área escolar aumenta la frustración, problemas de aprendizaje, ausentismo, deserción, y repetición del año. (Almonte y Montt, 2012). Además, las relaciones también pueden verse afectadas entre compañeros, cuando existe agresión hacia los mismos, burlas, bullying, marginación. (Paramo, 2011). Estas condiciones aparecen como fantasmas y perturban la tranquilidad de los adolescentes porque afectan las posibilidades de alcanzar sus metas (Eresta y Delpino, 2012).

El rol del alumno – alumno, genera una inquietud o ruido social, al observar la forma de convivir entre ellos. No muestran empatía por el otro, no saben comunicar o transmitir sus emociones, pensamientos o ideas sin ofender a cada momento, no conocen o no quieren cumplir como tal las normas o reglas internas de la escuela, se puede analizar que los adolescentes requieren de atención colectiva para que ir disminuyendo este tipo de comportamientos estudiantes donde solo se ve en su mayoría cierto tipo de violencia, agresión, desafío, desmotivación, falta de compromiso, falta de responsabilidad afectiva y la principal seguridad y autoestima para realizar sus objetivos estudiantiles.

Aclarando que no todos los estudiantes presentan estas conductas, pero si llegan a hacer influyentes para accionar otro tipo de comportamientos por curiosidad sin medir consecuencias.

Desde el punto de vista de Cossío Patricia (2004). Los adolescentes son muy sensibles al percibir los mensajes de sus iguales por medio de códigos que sólo ellos entienden. Los sentimientos, necesidades, motivaciones y perspectivas de los otros, los identifican como propio. El compañero es como un espejo donde ve en él la realidad, llevándolo a cuestionarse si el otro sabe, ve y percibe lo que él también. El diálogo entre el adolescente y sus pares se torna monólogo, porque su intención es saber todo del otro para así conocer sus faltas; es verse en ese espejo como si fuera él mismo. Sin embargo, llega un momento en que el adolescente se convence de que no está sólo y no es diferente a los demás.

2.2.5 Factores de riesgo personales

El desarrollo personal está relacionado con el temperamento y carácter, el cual es determinado por la educación, la sociedad, la independencia, la identidad, los más “centrales dinamismos” que se dan en el desarrollo personal de los adolescentes (Almonte y Montt, 2012).

Es preciso explorar situaciones que se relacionan con la autoimagen, el autoconcepto y la autoestima. (Barcelata et al, 2010).

Ya que a veces las experiencias negativas tales como: carencias afectivas, críticas hostiles, pérdidas significativas, relaciones fraternas con componentes de abuso, producen daños en la integridad de las personas y adquieren así baja autoestima, autoeficacia, estilos de afrontamiento.

La esencial del proceso adolescente, es la búsqueda de la identidad, es decir, el reconocimiento e integración de varias experiencias, y por lo tanto, saber

interactuar y saber elegir en un momento dado donde se siente empático y seguro de pertenecer a un grupo en especial.

Anteriormente se menciona, que algunas estudiantes laboran por las mañanas, y eso hoy en día es común, que por necesidades económicas o por apoyar a sus padres trabajen y al mismo tiempo tienen que estudiar. Esto provoca un estrés es mucho mayor, también es mayor la seguridad y el sentimiento de independencia que se obtiene de esta circunstancia. Además, el joven trabajador y estudiante se ve obligado a ser disciplinado y organizado, sino no sale adelante.

Sin embargo, no todo es positivo, al cumplir con labores matutinas, es complicado que convivan con sus compañeros estudiantes, provocando de manera indirecta no cumplir tal vez, con trabajos en equipo, participar en eventos, iniciar un noviazgo, salir a pasear, etc., y esto provoca también una falta de contacto social.

2.2.6 Factores de riesgo en la salud física y sexual

La adolescencia se caracteriza por experiencias novedosas e intensas que amplían las redes sociales y la búsqueda de autonomía, por esta razón ciertos adolescentes en la actualidad, son proclives a circunstancias perjudiciales para la salud como alteraciones con respecto a los hábitos: la higiene, alimentación, sueño, actividad física, consumo de drogas, entre otros (Papalia, Feldman y Martorell, 2012).

La salud física del adolescente es primordial considerarla, la mayoría de los adolescentes asisten a la escuela con ciertas alteraciones, no comen a sus horas, con sueño, algunos desalineados en su vestimenta y aseo personal, de manera

generalizada, se observa un abandono psicosocial que requiere ser atendido y orientado.

El tema de la sexualidad para algunas familias es censurado de tal modo que bloquean la información o simplemente prefieren no hablar del tema por la presencia de prejuicios en relación con los temas sexuales, de manera que los adolescentes buscan conocer en otros lugares debido a que el despertar de su sexualidad suscita el deseo por experimentar conductas naturales en el adolescente, pero se vuelven conductas de riesgo cuando los mitos en torno al sexo o una inadecuada orientación incrementan embarazos no planeados, abortos y/o enfermedades de transmisión sexual (Vargas Trujillo, Henao y González, 2007).

Con este tema de la sexualidad los jóvenes, se muestran con una falta de información respaldada por profesionales, se dejan llevar por lo que escuchan, ven, o imitan, sin tener claro, si no son orientados a esta edad.

2.3 La autoestima

La palabra autoestima proviene de dos raíces etimológicas; “autos” de origen griego que significa “hacia sí mismo” y “estima” que proviene del latín “valorar”, lo que indica la valoración hacia sí mismo y a sus capacidades (RAE, 2005). Todo ser humano es digno del respeto y estima incondicional, pues es un valor que adquiere y merece de sí mismo y de los demás. (Rogers, 1972).

Por lo tanto, es un factor de protección, el cual le permite compensar situaciones de amenaza o exposición de peligro al que se enfrenta el individuo día a día.

La importancia de la autoestima consiste en dos dimensiones, el amor propio y el concepto propio; la primera le lleva a comprender la idea de uno mismo, de quien es o cual será su identidad a partir de las experiencias que atraviese el sujeto y su interacción con el entorno; la segunda es el aprecio a sí mismo, identifica al sujeto como ser único digno de valía y aprecio. (Papalia, 2010)

Para Maslow existen dos tipos de necesidades de estima: la propia y aquella que proviene de las otras personas, ambas se encuentran jerárquicamente por encima de las necesidades fisiológicas, la de seguridad personal, la de amor y pertenencia (Naranjo, 2007). Se entiende entonces que el ser humano, a medida que sus necesidades fisiológicas, de seguridad y afiliación son satisfechas, llega al autorreconocimiento y con ello satisface la necesidad de autoestima, confianza, éxito y el respeto.

La autoestima es un factor positivo que necesita el ser humano para cumplir necesidades generales, sentirse motivado, realizando sus objetivos y verse proyectado dentro del contexto en general.

2.3.1 Baja autoestima

La baja autoestima es considerada como la falta de amor propio, por ello realizan conductas con las cuales se autocastigan ya que se consideran seres indignos de valor. La pobre autoestima está formada por creencias irracionales, un autoconcepto patológico, un super yo primitivo, un yo ideal o autoimagen no realista que conduce al individuo a tener percepciones de infelicidad. (Escalante, 2004).

Por su parte (Naranjo, 2007) menciona: “las personas con baja autoestima muestran una identidad cambiante, inestable y abiertamente vulnerable a la crítica o al rechazo, lo que verifica su inadecuación, incompetencia y falta de valía” (p.17).

Por lo general es lo que van a expresar los adolescentes, que se sienten desanimados, desmotivados o sin ganas de cumplir con sus actividades educativas. Están en una etapa de rebeldía donde no identifican lo que realmente podrían presentar es una autoestima baja y esta trae otras consecuencias severas si no son atendidas, detectadas o canalizadas a tiempo.

2.3.2 Autoestima alta

La autoestima alta es considerada como muestra de amor propio, por tal motivo tiene valores y principios definidos, actúa con confianza y sin sentimientos de culpa, no posee preocupaciones excesivas sobre el pasado y futuro, no se considera como centro de atención, no necesita probar nada a nadie, sabe que vale por el simple hecho de existir, además se caracteriza por conocer sus cualidades (Molina, Baldares y Maya, 1996).

Si el adolescente tiene identificado estos conceptos mencionados anteriormente, podrá con más facilidad resolver o expresar sus inquietudes o malestares emocionales, sabrá con quien dirigirse en la escuela si requiere orientación o ayuda.

CAPÍTULO III

METODOLOGÍA

DE LA

INVESTIGACIÓN

3.1 METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN

El concepto de desarrollo psicosocial se refiere básicamente a cómo la interacción de la persona con su entorno está dada por unos cambios fundamentales en su personalidad.
-Eric Erickson

3.1 Concepto de Investigación

Al querer analizar o estudiar un tema en particular, es necesario investigar.

Desde la perspectiva de Zorrilla y Torres (1993). La investigación es un procedimiento reflexivo, sistemático, controlado y crítico que tiene por finalidad descubrir o interpretar los hechos y fenómenos, relaciones y leyes de un determinado ámbito de la realidad una búsqueda de hechos, un camino para conocer la realidad, un procedimiento para conocer verdades parciales, mejor para descubrir no falsedades parciales.

La acción de investigar, entonces, es explorar un mundo lleno de nuevos conocimientos, donde se amplía el aprendizaje, siempre y cuando se realice de la manera correcta, esta labor puede llevarse a cabo de manera general a particular, es importante que antes de realizarla se planteen una serie de pasos a seguir para llegar a tener buenos resultados y cumplir el objetivo planteado desde un inicio.

Existen varios tipos de investigación, dependiendo de los fines que se persiguen, en este texto se mencionaran tres tipos o métodos de investigación: la descriptiva, la exploratoria y la explicativa.

La investigación exploratoria, consiste en un primer acercamiento al problema que se pretende estudiar y conocer.

La investigación descriptiva, está se utiliza, tal como el nombre lo dice, para describir la realidad de situaciones, eventos, personas, grupos o comunidades que estén abordando y que se pretendan analizar.

La investigación explicativa, está no solo describe el problema o el fenómeno observado, si no que se acerca y busca explicar las causas que originaron la situación analizada.

3.2. EPISTEMOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN ACCIÓN

En la década de los cuarenta nace la Investigación - Acción, "propuesta por el psicólogo social Kurt Lewin, como un tipo de investigación colectiva en torno a una problemática común, a través de la reflexiva y la actuación social.

La investigación acción busca que se generen cambios, transformaciones en el mundo, que permitan una comprensión del mismo a través de la práctica activa, donde el rol del Administrador de la Educación no Formal es de servir de puente entre los individuos y su medio para la creación de proyectos que realmente generen un impacto dentro de las sociedades y que los objetivos que se planteen se logren de la forma más eficiente y eficaz.

Desde la perspectiva de Pisso y Rincón (2010). la realidad de nuestros países latinoamericanos esta metodología del conocimiento que se concreta a través de la investigación acción genera "una nueva corriente de investigación social: la investigación- acción-participativa, entendida como un enfoque investigativo que busca la plena participación de las personas que conforman los sectores populares en el análisis de su propia realidad con el fin de promover la transformación social de los oprimidos, explotados y marginados", de lo que podemos deducir que se concientiza al ser humano como un sujeto activo inmerso en su realidad social.

La presente investigación - acción parte del supuesto de que el trabajo colaborativo mejorara la calidad de los aprendizajes y promueve el desarrollo de habilidades sociales en los jóvenes y adultos. Este trabajo busca dar cuenta de los pasos que se realizarán para llevar a cabo un plan de intervención que permitirá en conjunto mejorar la práctica docente, específicamente en lo relativo al uso de

estrategias colaborativas, que accedan a un mejor desarrollo de las habilidades de los alumnos.

Plantea Latorre (2003). Con esta investigación-acción se busca que los docentes reflexionen sobre sus prácticas, así como también que creen, de manera colectiva, material para desarrollar e implementar el trabajo colaborativo en el aula, el objetivo detrás de esta investigación acción es revisar la propia práctica con el claro objetivo de mejorarla y tener una empatía con los adolescentes.

Es evidente que para conseguir mejoras será necesario establecer otro ciclo de acción, el cual dependerá de los resultados obtenidos, así como de las relaciones que se generen entre profesores, alumnos, padres de familia e investigadores. Todo esto llevará a nuevas observaciones, acciones y reflexiones, iniciando otro ciclo de investigación - acción.

3.3 UNIVERSO, POBLACIÓN Y MUESTRA

Al llevar a cabo una investigación es importante considerar lo siguiente según Atauje Calderón (2014):

Universo: Totalidad de individuos o elementos en los cuales puede presentarse determinada característica susceptible a ser estudiada.

No siempre es posible estudiarlo en su totalidad. Puede ser finito o infinito, y en el caso de ser infinito, puede ser muy grande y no poderse estudiar en su totalidad. Por eso es necesario escoger una parte de ese universo, para llevar a cabo el estudio.

En la presente investigación, nuestro universo está formado por los adolescentes del turno vespertino de la Escuela Secundaria General Jaime Torres Bodet.

Consideran Tamayo & Tamayo (1997), que la es un conjunto de individuos de la misma clase, limitada por el estudio. “La población se define como la totalidad del fenómeno a estudiar donde las unidades de población poseen una característica común la cual se estudia y da origen a los datos de la investigación”.

Entonces, una población es el conjunto de todas las cosas que concuerdan con una serie determinada de especificaciones. Un censo, por ejemplo, es el recuento de todos los elementos de una población. Cuando seleccionamos algunos elementos con la intención de averiguar algo sobre una población determinada, nos referimos a este grupo de elementos como muestra. Por supuesto, esperamos que lo que averiguamos en la muestra sea cierto para la

población en su conjunto. La exactitud de la información recolectada depende en gran manera de la forma en que fue seleccionada la muestra.

Cuando no es posible medir cada uno de los individuos de una población, se toma una muestra representativa de la misma. La muestra descansa en el principio de que las partes representan al todo y, por tal, refleja las características que definen la población de la que fue extraída, lo cual nos indica que es representativa. Por lo tanto, la validez de la generalización depende de la validez y tamaño de la muestra.

Población muestreada: Está constituida por los adolescentes que refirieron los docentes, en un momento indicado y permitieron ser orientados y acompañados en el proceso psicosocial.

Muestra: La muestra es la que puede determinar la problemática ya que es capaz de generar los datos con los cuales se identifican las fallas dentro del proceso. Según Tamayo, T. Y Tamayo, M (1997), afirma que la muestra “es el grupo de individuos que se toma de la población, para estudiar un fenómeno estadístico”.

Hernández (2006), La muestra es un subgrupo de la población, digamos que es un subconjunto de elementos que pertenecen a ese conjunto definido en sus características al que llamamos población.

El Muestreo aleatorio simple: Es donde todos los individuos tienen la misma probabilidad de ser seleccionados. La selección de la muestra puede realizarse a través de cualquier mecanismo probabilístico en el que todos los elementos tengan las mismas opciones de salir, es la que se aplica en nuestra investigación, ya que todos los alumnos del turno vespertino podían formar parte de la investigación, siempre y cuando fueran referidos o quisieran ser orientados.

3.4. TÉCNICAS E INSTRUMENTOS DE INVESTIGACIÓN

La elaboración del estudio diagnóstico integral de una comunidad determinada, requiere de la aplicación de técnicas e instrumentos de recolección de datos e información, que permitan ampliar y profundizar el estudio.

Técnicas e Instrumentos de Recolección de datos más utilizados en la investigación científica.

Tabla 2*Técnicas e Instrumentos de recolección de datos*

TÉCNICAS	INSTRUMENTOS
TALLER PSICOEDUCATIVO	<ul style="list-style-type: none">• Actividades lúdicas donde se aplicaron estrategias de aprendizaje psicosociales. • Actividades donde se consideraron el desarrollo del aprendizaje colaborativo.
OBSERVACIÓN PARTICIPANTE	Guías de observación
ENCUESTA	Cuestionario
ENTREVISTA	Formulario de entrevista -Estructurada -Semiestructurada

Fuente: (Elaboración propia)

Estas técnicas e instrumentos se pueden utilizar tanto en el paradigma cuantitativo como en el paradigma cualitativo.

En opinión de Rodríguez Peñuelas, (2008) las técnicas, son los medios empleados para recolectar información, entre las que destacan la observación, cuestionario, entrevistas, encuestas.

Las técnicas de Investigación, son las distintas maneras, formas o procedimientos utilizados por el investigador para recopilar u obtener los datos o la información que requiere. Constituyen el camino hacia el logro de los objetivos planteados para resolver el problema que se investiga.

Los instrumentos de Investigación. Son los recursos de que puede valerse el investigador para acercarse a los problemas y fenómenos, y extraer de ellos la información: formularios de papel, aparatos mecánicos y electrónicos que se utilizan para recoger datos o información, sobre un problema o fenómeno determinado, cuestionario, termómetro, escalas, etc.

LA ENCUESTA: Esta permite obtener información de los sujetos del estudio, sobre opiniones, actitudes o sugerencias. Se puede aplicar en grandes áreas geográficas.

LA ENTREVISTA: Es una técnica que permite obtener respuestas verbales sobre el problema a investigar. Implica comunicación directa entre el investigador y el sujeto de la investigación. Puede ser estructurada y semiestructurada.

Entrevista estructurada, se caracteriza porque las preguntas son iguales para todos los entrevistados y son formuladas siguiendo un orden determinado. Previamente es planificada.

La entrevista no estructurada, permite mayor libertad, es más flexible, y abierta, el orden, contenido y profundidad de las preguntas dependen del entrevistado. No se planifican las preguntas.

LA OBSERVACIÓN: Puede ser participante o no participante

La investigación participante: requiere que el investigador (observador) se involucre con la actividad, comunidad u objeto de estudio. Desde adentro, porque el investigador se familiariza con los sujetos de estudio

La investigación no participante: el Investigador desempeña un rol pasivo, es decir no se involucra o relaciona con los sujetos o comunidad observada.

3.5 Requisitos para elaborar Instrumentos de Investigación:

Para que un instrumento de recolección de datos pueda lograr su objetivo, debe cumplir con los requisitos de validez y confiabilidad.

La Validez: Se refiere al grado en que un instrumento de recolección de datos mide lo que pretende cumplir. La validez, se determina antes de aplicar el instrumento y el procedimiento que se utiliza.

La Confiabilidad. La confiabilidad de un instrumento de recolección de datos, se refiere al grado en que una aplicación reiterada a un grupo de individuos o sujetos, produce resultados similares y esta se obtiene mediante la aplicación de un estudio piloto.

Durante el tiempo de servicio social se ejecutaron técnicas e instrumentos de investigación que sirvieron para una mejor comprensión del proyecto de estudio, en el cual una de las principales técnicas utilizadas fue la observación, porque permitió conocer la realidad mediante la percepción directa de los alumnos – profesores – administrativos - padres de familia y necesidades de la Esc. Sec. Gral. “Jaime Torres Bodet”.

La observación es directa cuando el investigador forma parte activa del grupo observado y asume sus comportamientos; recibe el nombre de observación participante. Cuando el observador no pertenece al grupo y sólo se hace presente con el propósito de obtener la información, la observación, recibe el nombre de no participante o simple.

Los instrumentos de investigación que se realizaron fueron los siguientes: entrevistas semiestructuradas, talleres psicoeducativos, actividades socio - afectivas, psicosociales etc., con la finalidad de tener un acercamiento con los estudiantes y profesores, detectando las situaciones psicosociales que presentan los alumnos, teniendo así un panorama más amplio y con bases de la problemática que los educandos viven día a día.

Una técnica que ayuda y que es de gran importancia fue la entrevista, ya que la ventaja esencial de ésta reside en que son los mismos actores sociales quienes proporcionan los datos relativos a sus conductas, opiniones, deseos, actitudes y expectativas, cosa que por su misma naturaleza es casi imposible de observar desde fuera. Nadie mejor que la misma persona involucrada para hablarnos acerca de todo aquello que piensa y siente, de lo que ha experimentado o proyecta hacer.

3.6 ANÁLISIS Y PROCESAMIENTO DE INFORMACIÓN

En el análisis de la información se ocuparon las siguientes técnicas:

Técnicas cualitativas:

- Análisis de contenido: Se analizó por categorías la información de los trabajos desarrollados por los alumnos.
- Triangulación: Se “cruzó” información procedente de las observaciones realizadas, los testimonios de los sujetos investigados y los trabajos realizados por los alumnos.
- Interpretación: Se explicó a profundidad los resultados de la información obtenida.

3.7 PLAN DE ACCIÓN GENERAL.

El siguiente, es el Plan General que sitúa el desarrollo de la investigación:

PLAN DE ACCIÓN GENERAL.

Propuesta psicoeducativa del pedagogo enfocada en los factores de riesgo de la adolescencia, detectado en la Escuela Secundaria General “Jaime Torres Bodet”.

1. Información general.

- Escuela Secundaria General: “Jaime Torres Bodet”
- Ubicación: Boulevard Heroico Colegio Militar S/N.
- Área: Apoyo a docentes y alumnos.
- Nivele Educativo: Secundaria.
- Duración: 6 meses
- Responsable: Andrea Salgado Peralta.

2. Descripción.

La propuesta psicoeducativa del pedagogo enfocada en los factores de riesgo de la adolescencia, pretende prevenir situaciones que alteren el desarrollo de habilidades socios afectivas, psicosociales y colaborativas.

El programa en sí, comprende un conjunto específico sobre la utilización de estrategias de aprendizaje socio afectivas y su influencia en el desarrollo de habilidades colaborativas en el área de apoyo a docentes y alumnos.

La experiencia como tal, permite guiar la acción a través de un proceso duradero, donde se inicia la investigación, mediante la práctica planificada, es por ello que en cada programa se propusieron actividades diversas.

En la primera fase (diagnóstico); la eficacia de cada una de las estrategias se centra en la acción planificadora de la investigadora; la misma que les permite a los docentes la detección de situaciones emocionales negativas y la limitación de funciones cognitivas que presentan los estudiantes en su desarrollo psicosocial.

En la segunda fase (diseñar y aplicar) se explica y orienta el desarrollo de cada estrategia de trabajo pedagógico con la finalidad de que los alumnos modificaran las situaciones detectadas de la fase anterior.

Finalmente, en la tercera fase (evaluación) se autoevalúa el desarrollo psicosocial, con la ayuda de la aplicación de técnicas e instrumentos de investigación y así facilitaron el proceso del trabajo pedagógico.

Hay puntos que son importante rescatar para que este proyecto se lleve a cabo, muy independiente del impacto familiar que va influir en el desarrollo psicosocial del adolescente, se pretende incluir el rol del docente y del pedagogo

para que acompañe al alumno en fortalecer sus habilidades, destrezas, funciones cognitivas, identifique sus emociones dentro del rol que le corresponde en esta etapa.

En este capítulo se abordarán algunos aspectos que nos permitirán analizar con más detenimiento el rol que juega la institución escolar en la vida de los adolescentes y al mismo tiempo responder a la necesidad de comprender los comportamientos y las conductas en esta etapa tan decisiva en la vida del ser humano, con una mirada distinta a la de las perspectivas algunas veces fragmentadas o sin fundamento que contribuyen a formar o reproducir estereotipos sobre este proceso de desarrollo del ser humano que lejos de permitir su comprensión, fomentan actitudes excluyentes o infantiles.

Retomando algunos aspectos sobre la escuela para entender mejor su importancia en este documento, J.Dewey definía a la escuela como una institución social cuya vida debería ser un fiel trasunto de las características y experiencias positivas de la vida real. Es la agencia educativa de carácter formal dedicada exclusivamente a la educación y sus objetivos son los fines de la educación formalizados legalmente.

La institución escolar proporciona a sus alumnos la experiencia socializadora de una comunidad educativa que debe introducir a sus alumnos en la sociedad en nombre de la cual funciona y trata de lograr sus objetivos. Según Dewey, en la escuela tradicional el principal agente de socialización era el profesor, que constituía la única vía por donde llegaban al discípulo los estímulos educativos propios de la institución escolar, sin embargo, la escuela

contemporánea ha perdido ese cariz específico, pero obviamente ofrece a sus alumnos oportunidades de socialización más ricas y por supuesto, acordes con las exigencias y necesidades de la sociedad actual.

Ahora bien, la escuela es una comunidad en la que se establece una compleja red de comportamientos y relaciones entre los alumnos; pero si hablamos de comportamientos encontramos que no todos los estudiantes reaccionan de igual forma ante las mismas normas, maestros o directivos. De igual manera en cuanto a las relaciones que se establecen, éstas también son heterogéneas, pues los alumnos las entablan con todos los agentes participantes de una institución, algunos crean relaciones tan recíprocas que encuentran allí a los amigos de toda la vida y a otros más dejan huella por el tipo de vinculación que se generan.

También es muy importante entender que la actividad escolar aparta al adolescente de los problemas familiares. En términos generales se puede decir que la escuela es un gran estímulo para los alumnos porque en ella descubren un mundo nuevo, un espacio de intercambio de opiniones, un lugar para comenzar a independizarse de la familia e iniciar otro tipo de relaciones.

En resumen, la escuela está conformada por una diversidad de escenarios que implican relaciones de diversa índole, y ante la imposibilidad de abordar todos en este documento nos limitaremos a hacer alusión solo al que se refiere a la normatividad y a la disciplina; los cuales son los detonantes en esta etapa para las conductas adolescentes que son muy generalizadas, ya que constituye la relación del personal con los estudiantes, principalmente nos

enfocaremos al comportamiento de los estudiantes ante las normas escolares y como se hacen frente para apoyar la identidad de cada uno.

Las diversas investigaciones que se han realizado acerca de la transición de los adolescentes a nuevos entornos educativos ofrecen otra visión de lo que realmente se piensa, centrándose en los efectos del contexto y en su impacto en la autoestima que de alguna manera tendrá que tener un impacto importante en las actitudes del adolescente. Reconociendo la dificultad que tienen muchos jóvenes adolescentes para lograr una transición efectiva de la primaria a la secundaria.

Simmons y Blyth sugieren que una transición anterior a las escuelas intermedias, sobre todo a las de nivel inferior a las secundarias habituales, puede compensar los efectos debilitantes a la autoestima.

Así también, los efectos escolares en algunos de los jóvenes adolescentes, tienen que ver con las costumbres sociales por lo que es necesario considerar la congruencia entre los objetivos educativos, las estrategias de crianza de los padres y las formas de actuar de los administradores escolares, ya que un desacuerdo entre sí llevaría invariablemente a una pauta de desilusión, separación y baja autoestima en los estudiantes. Lo que obviamente generaría más desequilibrio emocional del que por su naturaleza ya están viviendo.

3.8 LA ESCUELA COMO INSTITUCION FORMADORA

Actualmente, los medios a través de los cuales la escuela moldea los diversos aspectos del desarrollo del adolescente son a menudo confusos o controvertidos, en parte debido al estrecho vínculo existente entre esos aspectos. Por ejemplo: la transición de la escuela primaria a la secundaria se presenta casi al mismo tiempo que la pubertad; por consiguiente, un deber importante de los docentes es mejorar nuestra comprensión de las influencias recíprocas entre esos aspectos del desarrollo.

“Las instantáneas” de investigación de alumnos de secundaria no bastan para comprender tanto a los adolescentes como su instrucción de una manera real” debido a que también se deben considerar las primeras experiencias de vida de los alumnos y las que tienen en mente para sí mismos a manera de perspectivas. Por lo que cabría hacernos el siguiente planteamiento ¿de qué manera el entorno físico y social de una escuela influye en el desarrollo del adolescente?

Como docentes, debemos enfocar nuestra actuación al ámbito escolar que rodea a los alumnos, pues sin duda es un referente que permitirá hacer algunas hipótesis sobre lo que ocurre en torno a las conductas y comportamientos que nos parecen tan fuera de lugar y que en variadas ocasiones nos hacen hacernos afirmaciones equivocadas respecto al entorno familiar y social del que proceden los adolescentes con la idea de hacer a un lado algunas responsabilidades que son propias de la institución.

Durante la edad escolar, el niño ha logrado construir estrategias intelectuales que le permiten analizar de una forma correcta las relaciones que se dan en el mundo real, es decir en el mundo formado por las cosas o personas que puede directamente manipular o percibir, tanto es así que muchas veces su mundo se acaba donde lo hacen sus objetos. En el adolescente, ocurre justamente lo contrario, al liberarse su pensamiento de la necesidad de reflexionar sobre datos o experiencias concretas, se amplía su mundo vivencial en este período.

Por lo tanto, no parece difícil comprender que la adolescencia constituye una etapa de notables cambios en el desarrollo psicológico de las personas que afectan a los distintos ámbitos del comportamiento de las mismas y que marcan de manera decisiva su incorporación a la vida y al mundo de los adultos. Entonces, la escuela secundaria constituye uno de los principales escenarios en que nuestros adolescentes ocupan una parte fundamental de su tiempo, ya sea directa o indirectamente, es decir, cuando está en ella o a través de la realización de tareas relacionadas con la actividad escolar.

Es muy común encontrar en esta etapa de escolaridad una gran diversidad de comportamientos y conductas que alteran invariablemente la organización de las escuelas, tales como el desinterés y falta de motivación por estas actividades académicas que en muchas de las ocasiones derivan en la inasistencia del alumno por largos periodos sin causa o justificación o bien en la deserción de varios de ellos. Ante esta situación, bien vale la pena plantearnos algunas cuestiones como:

“¿Influye la escuela en alguna medida en los cambios por los que atraviesan los adolescentes que asisten a ella? ¿Constituye la escuela un motor de esos cambios, o es más bien un testigo de los mismos? Y, ¿Es la escuela un “campo de juego” básico del desarrollo adolescente o este se produce fundamentalmente en otros espacios, los amigos, las primeras relaciones de pareja, los medios de comunicación, la familia...ante los que la escuela tiene escasa incidencia?”

De acuerdo con el autor Javier Onrubia, debido al carácter complejo de estas preguntas, nos encontramos ante la imposibilidad de responderlas de manera tajante y concreta sin embargo, desde esta perspectiva podemos considerar una tesis básica que enmarca a la escuela, como uno de los contextos básicos en que los adolescentes participan de una manera habitual y que por sus especiales características puede jugar un papel relevante en esa actualización de capacidades y, en general en el proceso de transición del adolescente.

En otras de sus tesis este autor señala que el análisis de los objetivos generales que presiden la nueva curricular de educación secundaria obligatoria, confirma ese papel, al mostrar la diversidad e importancia de las capacidades implicadas en la transición adolescente cuyo desarrollo se vincula en mayor o menor medida, al aprendizaje escolar, lo que afirma la importancia de esta etapa como espacio educativo en que debe concretarse para los alumnos el apoyo de la escuela en dicha transición en sus diversos ámbitos.

Ante estas aseveraciones, entendemos que la posibilidad de llevar a cabo efectivamente ese apoyo desde la institución escolar, plantea retos importantes a la propia escuela en todas sus dimensiones; retos que demandan, a su vez, ciertos cambios y prioridades de acción en la práctica habitual para poder afrontarlos con éxito. Esto conlleva la participación de todos los agentes educativos.

Queda claro, en resumen, que el papel de los padres es determinante en todo el proceso de formación de sus hijos, pues las prácticas familiares se proyectan en actitudes y comportamientos, que muchas veces para las instituciones escolares son difíciles de entender, pero sobre todo de trabajar en ellos para modificarlos de acuerdo a las normas sociales de convivencia.

Por lo tanto, afirmar la importancia de la escuela como contexto de desarrollo de los adolescentes, no significa pensar que una acción educativa capaz de apoyar la transición de los distintos alumnos hacia la vida adulta sea fácil ni simple de realizar, ni tampoco que no implique importantes retos a la realidad actual de muchos de estos centros escolares a los que acuden estos alumnos.

3.9 Rol del profesor

Como guía del proceso de enseñanza - aprendizaje, dentro de la técnica didáctica de aprendizaje colaborativo, el profesor es: facilitador, entrenador, colega, mentor, guía y co - investigador. Para lograr esto, se requiere que realice funciones de observación, interactuando en los equipos de trabajo cuando sea apropiado, haciendo sugerencias acerca de cómo proceder o dónde encontrar información. Debe planear una ruta por el salón de clases y el tiempo necesario para observar a cada equipo para garantizar que todos estén integrados e incluidos en el trabajo realizando actividades durante la sesión de trabajo.

Debe ser un motivador, y saber proporcionar a los estudiantes experiencias concretas como punto de partida para las ideas abstractas. Debe ofrecer a los estudiantes tiempo suficiente para la reflexión sobre sus procesos de aprendizaje y ofrecer retroalimentación adecuada en tiempo y forma.

Los docentes animan a los alumnos a usar su propio conocimiento asegurando que los educandos compartan sus experiencias y sus estrategias de aprendizaje, tratando a los demás con mucho respeto y enfocándose en altos niveles de entendimiento. Asimismo, ayudan a los estudiantes a escuchar opiniones, recibir críticas a comprometer el pensamiento crítico y creativo y a participar en diálogos abiertos y significativos.

Denegri, et al (2007) señalan que un factor crítico en el éxito del aprendizaje colaborativo está en el soporte que el profesor brinda a su desarrollo, el cual debe expresarse en un seguimiento constante, la comunicación clara de las ideas, la guía para enfrentar las dificultades y la promoción de un sistema de evaluación.

CAPÍTULO IV

ALTERNATIVAS

DE SOLUCIÓN

Capítulo IV Alternativas de solución

4.1 Factores de protección

En contraparte con los factores de riesgo, existen los factores de protección, los cuales son aquellos que fomentan estilos de vida y patrones conductuales sanos que se adquieren de manera personal, en la familia, en la escuela o con las amistades y que ayudan a reducir el impacto y los efectos negativos de los factores de riesgo (SSP, 2011; Aguiar & Acle-Tomasini, 2012).

Algunos ámbitos en los cuales se pueden fortalecer los factores protectores son:

Desarrollo personal

Fomentar capacidades referentes a la autoestima, la asertividad, el altruismo, la creatividad, el autocontrol emocional, la confianza personal, el sentimiento de autoeficacia, entre otros, pueden contribuir al desarrollo de las capacidades de cada persona para confrontar los riesgos a los que está expuesto (Aguiar & Acle-Tomasini, 2012).

Aprovechamiento del tiempo libre

La recreación es un factor de bienestar social y desarrollo humano, en donde el autoconocimiento, la interacción y la comunicación, contribuyen a la formación de un ser humano integral, capaz de favorecer el desarrollo social (SSP, 2011).

Salud

Hablar de factores protectores en la salud, es hablar de características en un individuo, familia, grupo o comunidad que favorecen el desarrollo humano, el mantenimiento o la recuperación de la salud; y que pueden contrarrestar los posibles efectos de los factores de riesgo, de las conductas de riesgo y, por lo tanto, reducir la vulnerabilidad, ya sea general o específica (Páramo, 2011).

Donas Burak en el 2001, como se referencia por Páramo (2011), menciona que existen dos tipos de *factores protectores*: *de amplio espectro*, es decir, índices de mayor probabilidad de conductas protectoras que favorecen el no acontecer de daños o riesgos; y *factores protectores específicos* a ciertas conductas de riesgo. Burak plantea el siguiente esquema:

Tabla 3
Factores protectores

Factores protectores de amplio espectro	Factores protectores específicos
Familia contenedora	Uso de métodos anticonceptivos
Buena comunicación interpersonal	Ejercicio responsable de la sexualidad
Proyecto de vida elaborado	Prevención de adicciones
Alto nivel de resiliencia	el uso de cinturón de seguridad (que reduce o evita accidentes automovilísticos);
Permanecer en el sistema educativo formal	

Fuente: (IMJU, Juventudes en México, conductas de riesgo. 2019)

La adolescencia resalta por ser un momento de promesas y oportunidades, sin embargo, también puede ser, un periodo de graves consecuencias para la salud. Los problemas de salud del adolescente son predominantemente psicosociales, es decir, derivan de sus estilos de vida y conductas, los cuales son

modelados primordialmente en el interior de la familia y también con base a sus interacciones con el entorno (Valenzuela Mujica, Ibarra, & Zubarew, 2013).

Es importante rescatar a nuestros adolescentes para prevenir que socialmente terminen siendo punto vulnerable y terminen en condiciones caóticas.

1.La familia:

La familia ha sido considerada como el principal factor protector para que los hijos puedan enfrentar situaciones de adversidad durante el curso de su desarrollo.

2.Los estudiantes:

El buen nivel de autoestima que poseen algunos estudiantes, junto con el sentido de eficacia que otorgan a sus recursos personales, constituyen un factor protector. La buena autoestima presente en muchos de los alumnos, que pueden ser calificados como en riesgo por las situaciones que deben afrontar, es un hallazgo excepcional, ya que generalmente los estudiantes vulnerables ven agravada su situación, porque generalmente poseen baja autoestima.

3.Los profesores:

El profesor puede ser considerado como factor protector, ya que es la única fuente directa donde los alumnos atienden y se comportan adecuadamente, si existe motivación y confianza que el profesor les proyecte.

4.La escuela:

La Jornada Escolar Completa que posee la escuela debe considerarse como factor protector, ya que los alumnos tienen la posibilidad de tomar talleres electivos que los ayudan a desempeñarse en distintas áreas, tales como artísticas, cívico- social, científica y deportiva, que fomentan destrezas y habilidades.

4.2. REFLEXIÓN CRÍTICA DESDE LA PEDAGOGÍA

La Pedagogía es considerada como el ámbito teórico de conocimiento, reflexión y construcción de saberes sobre la educación debido al desarrollo del trabajo que vincula a la acción de múltiples maneras; de ella se alimenta y en ella se inserta, una vertiente teórica y otra operativa. La teoría sin la acción educativa, quedaría sin sentido y la acción sin el elemento teórico reflexivo resultaría incierta.

De la misma manera, la pedagogía como herramienta y principio de acción de la educación, se desarrolla en dos procesos: la teoría y la práctica, ambos procesos son fundamentales en la formación inicial y permanentemente tanto el docente como de sus estudiantes, quienes son los actores principales de los procesos educativos, en la medida en que se posibilitan la construcción de los saberes.

El carácter teórico de la pedagogía es determinado por la construcción social, donde se generan los conocimientos alrededor de las diferentes disciplinas del saber, se transforman realidades y se posibilitan mecanismos de acción que, unidos a la enseñanza, son favorables en la

búsqueda de los objetivos de la formación humana. Es entonces en la teoría, donde se potencia la comprensión de los fenómenos que son producidos y que giran en torno a la cambiante sociedad.

Los principales retos que enfrenta la sociedad en el campo educativo se han puesto de manifiesto en diversos diagnósticos, entre estos, los que exigen soluciones más urgentes son: el analfabetismo, el rezago educativo y la falta de vinculación con el mercado laboral, a los que hay que agregar los altos índices de deserción y de reprobación en todos los niveles y modalidades educativas; los cuales se acentúan de manera conmovedora cuando las cifras tienen como referente a la población indígena, rural y urbano marginal.

Las necesidades educativas por satisfacer y la amplia problemática que éstas comportan, hacen indispensable la producción de conocimientos que contribuyan a describir, explicar e interpretar la realidad educativa y den respuesta a los problemas que en ella se generan; conocimientos que alimenten la toma de decisiones y los proyectos por realizar; que den fundamento a los principios y prescripciones, a las acciones docentes y a las intervenciones de carácter técnico que la educación implica; en fin, que eleven la racionalidad del saber y del quehacer educativo.

De acuerdo con lo anterior, la satisfacción de las necesidades educativas que se han señalado y la solución a los problemas que éstas generan, requiere de profesionales con la conciencia, los conocimientos, las habilidades necesarias, así como el manejo efectivo de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación.

Podría decirse entonces, que la teoría es una forma de concebir la educación, y la práctica, una forma de aplicarla o de llevarla a cabo a través de la pedagogía. La práctica se convierte así en una forma de adquirir y Re conceptualizar la teoría estudiante, incentivando hacia el ejercicio de la autonomía y de la toma de decisiones, desarrollando un individuo dinámico, participativo, capaz de comprender su realidad y asegurar la transformación de su contexto social.

4.3. FUNCIÓN DEL PEDAGOGO

El pedagogo es un profesional que trabaja en los procesos relacionados con la enseñanza y el aprendizaje. Su trabajo está estrechamente relacionado con la de un profesor y se considera como un apoyo educativo. Aquellos que opten por seguir una carrera en la pedagogía deben tener vocación para enseñar, ser paciente y disfrutar de tratar con niños, adolescentes, adultos y adultos mayores.

Mencionado lo anterior, y haciendo un balance de estos cuatro años, se considera que el perfil como futuros egresados en la licenciatura en Pedagogía, contamos con todos los conocimientos, habilidades y aptitudes para estar en cualquier institución educativa. Al diseñar, instrumentar, ejecutar, evaluar e investigar los procesos educativos implementados como buscar la orientación adecuada al logro de la educación de calidad, buscando siempre la contribución a la resolución de problemas en el área de currículo e instrucción, administración y orientación educativa.

Aunque el impacto de la pedagogía puede relacionarse más en el ámbito académico, uno de los campos en el que el pedagogo se está abriendo paso en los últimos años y del que poco se comenta es en las organizaciones empresariales. Debido a la evolución tecnológica y a la gran velocidad de esta, las grandes empresas han visto la necesidad de la renovación de los conocimientos de sus trabajadores. Por esta razón, el pedagogo en su faceta de formador, ha conseguido un puesto con la finalidad de capacitar a los trabajadores o dirigiendo a la formación de una empresa.

4.4. IMPORTANCIA DE SER PEDAGOGO

El papel de la Pedagogía dentro del contexto educativo es determinante para la construcción del conocimiento, en ella se consolida la Educación más allá de la transmisión de saberes, pues si bien en la Educación se forma al individuo en costumbres, valores y formas de comportamiento, es mediante la Pedagogía, donde el individuo comprende a través de un saber reflexivo, la importancia de su cultura y el impacto que genera su formación para su vida en sociedad.

Dicho en otras palabras, la Educación asegura la formación del individuo, la transmisión del legado cultural de la sociedad, mientras que la Pedagogía analiza los fenómenos que hacen posible la construcción de la cultura, determina y explica los procesos de formación del individuo, es decir, se encarga de comprender sus particularidades de acuerdo con sus vivencias sociales, afectivas y culturales.

La Pedagogía posibilita, además, nuevas y mejores metodologías y técnicas para re significar los procesos de enseñanza; orientando el quehacer de los docentes, y de aprendizaje; proporcionando a los estudiantes elementos que faciliten la asimilación de los conceptos y la construcción de los saberes. En este sentido, puede decirse que la Pedagogía se constituye en el medio a través del cual, la Educación adquiere un valor más allá de la instrucción.

Es el instrumento que permite tanto a los docentes como los estudiantes el reconocimiento de su propio proceso de desarrollo, de sus habilidades, destrezas y potencialidades; aspectos que son inherentes a la formación humana y que son

elementos fundamentales en la creación de seres autónomos y competentes para la vida en sociedad.

Así mismo, la Pedagogía orienta los saberes dentro del aula; marca las pautas, coordina los procesos, direcciona la construcción de los conocimientos, permite la interacción entre estudiante- docente y entre estudiante-estudiante, lo que quiere decir que la Pedagogía posibilita el fenómeno educativo. Dicho de otra manera, la Pedagogía puede constituirse como herramienta de trabajo y como principio de acción de la Educación.

Para concluir, se puede decir que la Pedagogía no sólo es el objeto de la Educación, sino que es en ella y junto a ella, donde se orienta al individuo para asumir su vida racional; analizando y eligiendo de manera eficaz y permanente los valores, las tradiciones, las costumbres y los comportamientos que hacen parte de su legado cultural y que se convierten en elementos fundamentales para su desarrollo, en tanto promueven el ejercicio de destrezas, habilidades, actitudes y potencialidades que lo convierten en un ser integral, autónomo y competitivo para su vida en sociedad.

CONCLUSIONES

Conclusiones

Durante la educación secundaria los estudiantes requieren mayor comprensión, asesoría y apoyo tutorial, pues enfrentan diferentes situaciones en su tránsito por el nivel educativo: desde los cambios físicos y psicológicos, hasta la organización misma de sus estudios. Estos aspectos y el crecimiento de la presión social que se traduce en el tránsito a la vida adulta hacen que los tres años de educación secundaria requieran de apoyos diferenciados a las necesidades de los estudiantes.

Es por eso que la escuela secundaria es sumamente relevante en el proceso de formación del estudiante porque es aquí donde el define su identidad personal y por consecuente su futuro académico.

Después de haber llevado a cabo esta investigación sobre los diversos aspectos relacionados con el desarrollo de los adolescentes y sus conductas en el nivel secundaria, considero que a pesar de las difíciles circunstancias que vive día a día en el transcurso de esta etapa, siempre es posible ayudarlo a superarla y avanzar en el proceso de su formación, siempre y cuando los factores familiares, sociales y escolares se tornen favorables para él.

La familia juega un papel fundamental que va a determinar el rol que el adolescente va a jugar en la sociedad, y que, por tal motivo, si no tiene las bases correspondientes, corre el riesgo de perderse en su formación como tal.

Hasta este punto, se han analizado como inciden en el proceso de desarrollo los factores que son característicos en la etapa adolescente, el papel de la familia y la sociedad en este periodo y fundamentalmente el papel de la escuela en este camino de formación y maduración.

Para que la escuela pueda cumplir adecuadamente sus funciones de apoyo a la transición adolescente que se le ha otorgado, es imprescindible que estas instituciones se configuren como espacios más abiertos a la diversidad de los alumnos que atienden, para que sean capaces de asumir y trabajar con una amplia variedad de conocimientos previos, intereses y motivaciones, estilos y ritmos de aprendizaje, bagajes experimentales y culturales.

Es necesario valorar las aportaciones de las culturas juveniles a la vida en todos los ámbitos, pero sobre todo al cambio de las sociedades, esto nos llevará a comprender que esto es posible debido a la capacidad de los adolescentes para expresarse y dar sentido a su propia condición y tiempo; y que uno de los principales retos que enfrenta el maestro es conocerlos y entender estas diversas formas de desarrollo y expresión.

Sociedad y familia no pueden considerarse por separado, pues entre ellos se establecen unos lazos emocionales solo comparados con los de madre-hijo, que algunas veces son complementarios, pero en otras será antagónico. El adolescente aceptará, en su contacto con la sociedad, unas normas y rechazará otras.

Junto a la relación de las familias; la vinculación de contextos, como los grupos de iguales, la propia comunidad y la escuela constituyen uno de los retos básicos y fundamentales para consolidar la personalidad del adolescente de acuerdo a sus expectativas.

Cuando el alumno de secundaria llega a la escuela ya lleva consigo un tipo de disciplina y una idea de la misma, sin embargo, por ser un nuevo espacio para él, muchas veces suele modificar o reafirmar esos conocimientos traduciéndolos en comportamientos según sus características de personalidad.

Una escuela capaz de apoyar el paso de los adolescentes al mundo adulto debe tener como prioridad reforzar los vínculos que se sustentan recíprocamente con los demás contextos significativos de la vida de los adolescentes y del propio mundo adulto. Aumentar los conocimientos de esos otros contextos y darles a conocer a ellos, buscar de manera activa el intercambio y la comunicación y fomentar espacios y actividades compartidas.

Es necesario que los docentes del nivel secundaria reflexionen sobre sus actitudes para con sus alumnos, sus formas de relacionarse con ellos, pero, principalmente sobre el reto de discernir entre facilitar y orientar las exploraciones y la necesidad de “poner límites” en esa búsqueda, para que los adolescentes sepan afrontar y superar las situaciones de riesgo (deserción escolar, adicciones, entre otras) a las que se ve expuesto en la sociedad actual.

Los correctivos se aplican a los alumnos como una forma de salvaguardar el ambiente de armonía y de trabajo del plantel, por lo que no debe ejercerse con violencia y tampoco debe ser motivo de amenaza ni el único recurso

para lograr una buena disciplina, que, de acuerdo al reglamento no debe influir en las evaluaciones de aprovechamiento escolar.

La disciplina escolar tiene básicamente dos objetivos: el primero es permitir que se realice la función del proceso enseñanza-aprendizaje y el segundo ayudar en el proceso de formación del individuo y por tanto a una mejor integración social.

El maestro no puede dejar a un lado la necesidad de desarrollar las competencias que no solo lo lleven a reconocer la heterogeneidad y diversidad de los adolescentes y sus familias, sino poner en juego su sensibilidad para percibir el entorno y su capacidad de empatía, para así comprender mejor las características y necesidades de los adolescentes con quienes se relacionan.

A juicio de ciertos autores es necesario planificar o replanificar la educación, de modo que se implementen reformas educativas adecuadas a la formación del niño desde el nivel preescolar con actividades espontáneas, que requieren una fuerte preparación psicológica de las educadoras; por lo que las Escuelas Normales deben estar en estrecha relación con las investigaciones universitarias, de modo que el estudiante normalista aprenda Psicología a través de la investigación experimental. Sólo se aprende de verdad psicología colaborando en nuevos ensayos y participando en experiencias. El maestro debe tener formación universitaria y científica.

Desde luego, esto demanda sin duda modificaciones de carácter curricular, pero también y fundamentalmente cambios a nivel organizativo y normativo que sean flexibles a la vida cotidiana de cada institución y que permitan afrontar las inevitables tensiones y conflictos cotidianos que un escenario complejo y heterogéneo plantean.

BIBLIOGRAFÍA

Aguiar, E. & Acle-Tomasini, G. (2012). Resiliencia, factores de riesgo y protección en adolescentes mayas de Yucatán: Elementos para favorecer la adaptación escolar. *Acta Colombiana de Psicología*, 15(2), 53-64.

CASTORINA José Antonio *Psicología cultura y educación, perspectivas desde la obra de Vygotsky*. 1ª ed. Buenos Aires. 2004 P.26

Cossío Torres Patricia (2004). "Factores psicosociales y su influencia en la conducta de una población de adolescentes de nivel bachillerato en San Luis Potosí, S. L. P. 2003" (Tesis, 2004)

Díaz, C. L., & González, M. T. (2014). Conductas problema en adolescentes en la ciudad de Monterrey, México. *Enfermería Global*, 1-16.

Garzón Medina (2018). "FACTORES DE RIESGO PSICOSOCIALES Y LA AUTOESTIMA EN LOS ADOLESCENTES DE LA UNIDAD EDUCATIVA "TOACAZO" DE LA CIUDAD DE LATACUNGA". Proyecto de investigación.

IMJU (2019). *Juventudes en México, conductas de riesgo*. 2019. Instituto Municipal de la Juventud.

Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (2016). En Números, documentos de análisis y estadísticas: Factores de riesgo y conductas antisociales en jóvenes de áreas urbanas de México. México: INEGI.

Gutiérrez, J. P., García-Saisó, S., Espinosa-de la Peña, R., & Baladrán, D. A. (2016). Desigualdad en indicadores de comportamientos de riesgo en adolescentes en México: análisis de dos encuestas de salud. *Salud Pública de México*, 657-665.

Jadue J, Gladys, Galindo M, Ana, & Navarro N, Lorena. (2005). FACTORES PROTECTORES Y FACTORES DE RIESGO PARA EL DESARROLLO DE LA RESILIENCIA ENCONTRADOS EN UNA COMUNIDAD EDUCATIVA EN RIESGO SOCIAL. *Estudios pedagógicos (Valdivia)*, 31(2), 43-55. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-07052005000200003>

Juventud, I. M. (29 de Junio de 2019). Gobierno de México. Obtenido de “¿Qué es ser joven?: <https://www.gob.mx/imjuve/articulos/que-es-ser-joven>

Papalia, D., Feldman, R. & Martorell, G. (2012). *Desarrollo Humano*. México: Mc Graw Hill

Páramo, M. D. (2011). “Factores de Riesgo y Factores de protección en la adolescencia: Análisis de Contenido a través de Grupos de Discusión”. *Terapia psicológica*, 85-95.

Rodríguez, Arocho, Wanda C. 1999. "El legado de Vygotski y de Piaget a la educación". Revista Latinoamericana de Psicología, núm... pp. 477-489

Secretaría de Seguridad Pública. (2011). Deserción escolar y conductas de riesgo en adolescentes. México: Secretaría de Seguridad Pública.

Silva Irene (2022). La adolescencia y su interrelación con el entorno. Injuve, 2022.
https://www.injuve.es/sites/default/files/adjuntos/2022/06/la_adolescencia_y_su_interrelacion_con_el_entorno.pdf

Valenzuela Mujica, M. T., Ibarra, A. M., & Zubarew, T. N. (2013). Prevención de conductas de riesgo en el adolescente: rol de familia. Index Enfermería, 22(1-2).